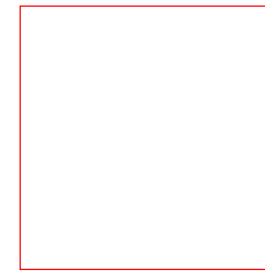
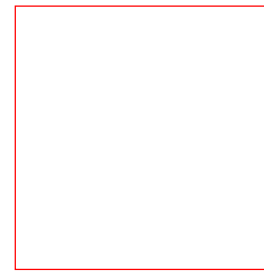


Ideas para la acción

- Cuestionario personal:
 - ¿Cuál sería su reacción si alguien quisiera asesoramiento sobre el uso de los preservativos?
 - ¿Cuál sería su reacción si su esposa/esposo/amante quisiera utilizar un preservativo?
- Animar a las parejas a que hablen entre sí sobre el VIH y la salud reproductiva.
- Formar a los médicos para que hablen con sus pacientes y los escuchen y asesoren sobre el comportamiento sexual, la sexualidad y las relaciones sexuales seguras.
- Fomentar el uso de preservativos como práctica aceptable, responsable y de moda, y como componente esencial de la educación sobre el VIH/SIDA y la salud sexual.
- Ampliar la disponibilidad de preservativos, asegurar la privacidad y confidencialidad en el punto de adquisición y, en caso necesario, recurrir a la distribución inter pares.
- Promover la distribución de preservativos en bares, clubes nocturnos, hoteles y cualquier lugar donde se reúnan las personas para pasar un buen rato.
- Promover la disponibilidad de preservativos en prisiones, cuarteles, pensiones y otros lugares donde los hombres permanezcan confinados durante largos periodos.
- Revisar y, si es necesario, modificar las políticas y leyes que restrinjan de cualquier modo las prácticas sexuales seguras, el conocimiento sobre los preservativos o la distribución y uso de éstos por parte de personas sexualmente activas.
- Asegurar la producción y distribución de preservativos exclusivamente de buena calidad.



Los preservativos y la prevención del VIH



A mí me importa... ¿Y a ti?

Campaña Mundial contra el SIDA 2001



"A mí me importa... ¿Y a ti?" es el lema para el segundo año de una campaña de dos años cuyo propósito es crear un foco de atención sostenido en el papel que desempeñan los varones en la epidemia de SIDA.

Mensajes fundamentales

- Las formas más eficaces de prevenir la transmisión sexual del VIH son:
 - i) Abstenerse por completo de tener relaciones sexuales.
 - ii) Practicar relaciones sexuales sin penetración.
 - iii) Mantener la fidelidad cuando ninguna de las personas esté infectada por el VIH.
 - iv) Usar siempre preservativos durante el coito.
- Utilizados de forma correcta y continuada, los preservativos pueden prevenir la infección por el VIH y salvar vidas.
- Los preservativos son actualmente el único medio disponible para prevenir la transmisión sexual del VIH y algunas otras infecciones de transmisión sexual (ITS).
- Existen preservativos tanto para varones como para mujeres.
- El hecho de que un preservativo sea barato, o que se distribuya de forma gratuita, no significa necesariamente que sea de menor calidad que un preservativo vendido en una farmacia, tienda o mercado. Los preservativos baratos, comercializados socialmente o distribuidos de manera gratuita, también pueden ser de alta calidad.
- Los preservativos nunca deberían reutilizarse ni emplearse después de la fecha de caducidad indicada en el envoltorio.

Datos

Como resultado de la creciente sensibilización acerca del SIDA y las ITS, muchas personas que tienen relaciones a largo plazo están cambiando su comportamiento sexual. Algunas se abstienen de tener relaciones sexuales hasta que se casan; muchas han decidido permanecer fieles a sus parejas, y otras han empezado a utilizar preservativos de forma regular y continuada con fines de protección. Sin embargo, un gran número de personas todavía no ha adoptado comportamientos sexuales seguros mediante el uso correcto de preservativos. Podría frenarse la propagación del VIH si hubiera más personas que emplearan preservativos.

Se calcula que cada año se distribuyen por todo el mundo entre seis mil y nueve mil millones de preservativos. Desde el comienzo de la epidemia de SIDA, la distribución de preservativos ha aumentado considerablemente. En la mayoría de las zonas urbanas y en muchas comunidades rurales, los varones y mujeres pueden obtener preservativos de buena calidad de forma gratuita o a precios bajos y subvencionados. No obstante, algunos estudios recientes sobre el uso del preservativo para la prevención del VIH en países en desarrollo indican que existe una demanda creciente pero no cubierta de preservativos masculinos y femeninos. En otras palabras, la población mundial de varones y mujeres sexualmente activos necesita más preservativos.

Los preservativos masculinos de látex con garantía de calidad, cuando se utilizan correctamente, constituyen un medio eficaz y constatado para prevenir la transmisión sexual del VIH y de otras ITS y para evitar el embarazo. Los preservativos masculinos de látex no pueden usarse con lubricantes de base oleosa porque pueden debilitar el preservativo y provocar su rotura. Los preservativos masculinos son dispositivos baratos, muy fiables, que salvan vidas y no tienen efectos colaterales. Sin embargo, muchas personas tienen dificultades para acceder a los preservativos masculinos, y aunque éstos son relativamente baratos, el costo sigue siendo prohibitivo para los grupos más desfavorecidos.

Los preservativos hechos especialmente para las mujeres (preservativos femeninos) son de poliuretano y, por consiguiente, pueden utilizarse con lubricantes tanto de base acuosa como de base oleosa. Sin embargo, son más caros que los preservativos masculinos de látex. En la actualidad están a disposición de un reducido número de personas en unos 70 países. Los estudios han demostrado que son bien aceptados tanto por los varones como por las mujeres. El preservativo femenino está diseñado para conferir a la mujer un mayor control sobre el uso de los preservativos. También ofrece protección contra la infección por el VIH, otras ITS y evita los embarazos no deseados. Uno de los grandes inconvenientes de los preservativos femeninos (aparte de su disponibilidad limitada en todo el mundo) es que son caros. El precio subvencionado varía de un país a otro, pero generalmente oscila en torno a US\$ 1.

El hecho de que un preservativo sea barato, o que se distribuya de forma gratuita, no significa necesariamente que sea de menor calidad que un preservativo vendido en una farmacia, tienda o mercado. Un precio elevado tampoco es por sí mismo garantía de calidad. Lo que hay que mirar por encima de todo es la garantía de calidad del distribuidor. Muchos países en desarrollo fabrican preservativos baratos de excelente calidad.

Problemas

Entre los obstáculos para un uso eficaz y generalizado de los preservativos figuran los siguientes:

- Dificultades para obtener preservativos debido a su precio elevado, escasa disponibilidad y falta de privacidad para quienes los solicitan en el punto de distribución.
- Renuencia a utilizar preservativos porque algunas personas creen que reducen el placer o interrumpen las relaciones sexuales espontáneas.
- Desaprobación social, incluidas las creencias culturales y normas que restringen o estigmatizan el uso del preservativo. En algunas culturas, el uso de preservativos se considera una práctica «poco masculina»; en otras, resulta muy difícil que las mujeres propongan el uso de preservativos porque esto puede implicar dudas acerca de la fidelidad de su marido.
- Asesoramiento y centros de atención sanitaria inadecuados, insuficientes o inaccesibles. En muchos lugares no existen centros de planificación familiar o de asesoramiento y tratamiento del VIH y de otras ITS. Por otro lado, donde existe tal infraestructura, el acceso a ella puede ser difícil a causa de actitudes negativas del personal, falta de discreción o anonimato, ubicación y horario de apertura inconvenientes o costos implicados.
- Falta de control sobre el uso de preservativos debido a las relaciones desiguales de poder entre varones y mujeres, o falta de aptitudes de negociación entre los miembros de la pareja al discutir el uso de preservativos.
- Miedo a que los preservativos se introduzcan en una relación estable por las cuestiones de fidelidad y confianza que pueden generarse como consecuencia de ello entre los miembros de la pareja.
- Desconocimiento (en especial entre jóvenes sexualmente activos) de la eficacia de los preservativos para prevenir la transmisión del VIH/SIDA y de otras ITS, así como el embarazo.
- Los preservativos de mala calidad, o que se han almacenado de forma incorrecta, tienen mayores probabilidades de romperse y provocar entre las personas una falsa impresión acerca de los preservativos en general.
- Preservativos de resistencia insuficiente para el coito anal.
- Dificultades para tener relaciones sexuales seguras. A pesar de los éxitos iniciales en muchas campañas de prevención, ciertos grupos — especialmente los varones que tienen relaciones sexuales con otros varones— están practicando relaciones sexuales seguras con menor regularidad. Esto se debe en parte a que las personas están cansadas de las prácticas sexuales seguras y, con la introducción de la terapia antirretrovírica, creen que una menor carga vírica reduce el riesgo de transmitir el VIH a través de prácticas sexuales peligrosas. También pueden creer, equivocadamente, que no es necesario tener relaciones sexuales seguras ahora que se dispone de terapia antirretrovírica.